Naciones Unidas A/57/627–S/2002/1279

Asamblea General
Consejo de Seguridad

Distr. general
26 de noviembre de 2002

Original: español

Asamblea General
Quincuagésimo séptimo período de sesiones
Temas 72 y 160 del programa

Convención sobre la prohibición del desarrollo, la producción y el almacenamiento de armas bacteriológicas (biológicas) y toxínicas y sobre su destrucción

Medidas para eliminar el terrorismo internacional

Consejo de Seguridad
Quincuagésimo séptimo año

Carta de fecha 21 de noviembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntarle a la presente una transcripción de la conferencia de prensa ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque (véase el anexo), en la que refutó las falaces declaraciones hechas por Otto Reich, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América para Asuntos del Hemisferio Occidental, quien acusó a Cuba de tratar de dotarse de armas biológicas y de obstaculizar la lucha contra el terrorismo internacional.

Agradecería que la presente carta y su anexo se distribuyeran como documento de la Asamblea General, en relación con los temas 72 y 160 del programa y como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Bruno **Rodríguez Parrilla**
Embajador
Representante Permanente

02-71356 (S) 021202 031202

Anexo de la carta de fecha 21 de noviembre de 2002 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Cuba ante las Naciones Unidas

Transcripción de la conferencia de prensa ofrecida por el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba, Felipe Pérez Roque, sobre las declaraciones de Otto Reich, Subsecretario de Estado de los Estados Unidos de América para asuntos del Hemisferio Occidental, acusando a Cuba de producir armas biológicas

Fecha y lugar: 1° de noviembre de 2002, 14.10 horas, Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba

Los he convocado para comentar las declaraciones del Sr. Otto Reich, Subsecretario de Estado para Asuntos del Hemisferio Occidental. No hay manera de que el Sr. Reich nos deje trabajar tranquilos, a nosotros y a los que en los Estados Unidos y en Cuba trabajan por las relaciones.

Me debo referir primero a cuales fueron estas declaraciones.

Dice este cable de la Agencia Francesa de Prensa: "El principal responsable de América Latina en el Gobierno de los Estados Unidos, Otto Reich, reiteró este jueves la acusación de que Cuba está tratando de dotarse de armas biológicas". Cita al Sr. Reich diciendo: "Repito esto —dijo Reich—, porque ya lo han dicho otros tres altos funcionarios y la reacción de algunos ha sido decir 'yo no lo creo'. Realmente de algunos no, nadie ha creído el tema. Dijo Reich, 'repito esto porque ya lo han dicho otros tres y la reacción ha sido decir yo no lo creo'. Ahora somos cuatro los que hemos hecho esta declaración, dijo Reich, 'Cuba tiene al menos un programa limitado de investigación y desarrollo de armas biológicas ofensivas y nosotros basamos esto en información que poseemos', dijo el Sr. Reich".

Se puede decir que hizo tres acusaciones contra Cuba. La primera fue: "Cuba tiene, al menos, un programa limitado de investigación y desarrollo de armas biológicas ofensivas".

Segunda acusación: "Cuba está haciendo un esfuerzo deliberado para confundir y distraer a las agencias de inteligencia de los Estados Unidos de sus vitales esfuerzos antiterroristas, pasando pistas falsas".

En estas dos aseveraciones de alguna manera repite y mezcla, y pone un poquito de su cuenta, en una especie de cóctel mentiroso, declaraciones que antes ya habían hecho otros altos funcionarios del Departamento de Estado.

Ahora, él agregó una tercera acusación que es esta: "Ustedes probablemente oyeron al Gobierno de Cuba negar toda responsabilidad por ese asalto contra nuestra primera línea de defensa contra el terrorismo", oigan bien, "por ese asalto contra nuestra línea de defensa contra el terrorismo, pero hoy, dijo, yo les puedo decir que la campaña cubana de hostilidad contra nuestras agencias de inteligencia continúa, incluso ahora mismo".

Por su parte, la agencia Notimex, dijo que "en un discurso ante la conservadora organización no gubernamental 'Heritage Foundation', Otto Reich declaró que Cuba es un país que patrocina el terror". "Creemos que tiene, por lo menos, un limitado

programa ofensivo de investigación y desarrollo de armas biológicas, declaró el Subsecretario quien es de origen cubano", remarcó Notimex.

Es muy interesante esto que Notimex recuerda, dice: "El 5 de junio pasado —dice Notimex— el Subcomité de Asuntos del Hemisferio Occidental del Senado desmanteló la acusación de los Estados Unidos de que Cuba fabrica armas químicas y biológicas, al pedirle las pruebas al Departamento de Estado y que éste no presentó". Dice que eso ya fue desmantelado por el Subcomité de Asuntos Hemisféricos del Senado y recuerda Notimex lo que en ese momento expresó el Senador Christopher Dodd, dijo: "Espero que la Administración Bush se resista a la tentación de jugar a la política con argumentos que no están justificados, sobre todo, porque no se presentan las pruebas". Se dijo allí en el momento en que fue desmantelada aquella acusación.

Sin embargo, dice Notimex, Reich —cabeciduro el hombre— "se mantuvo firme en su acusación, dice el cable, aunque agregó que de acuerdo con los informes que él tiene, Cuba posee un programa de desarrollo de armas biológicas, pero muy difícil de presentarse, porque es muy fácil de ocultar. Es también muy fácil —dijo— de transformar y en una hora se pueden desarrollar agentes químicos y biológicos para buenos propósitos, fabricación de medicamentos, por ejemplo, que también rápidamente pueden convertirse en armas".

No conozco, realmente, no se sabe, no hay pruebas, de si el Sr. Subsecretario de Estado aprobó biología y química de 8° grado, qué conocimientos tiene de esto como para disertar del asunto. Pero dice el hombre que tiene pruebas, informes, a partir de sus conocimientos profundos de la materia.

Bueno y por aquí hay un tercer despacho de la Agencia Reuters que dice que "un alto funcionario del Departamento de Estado —refiriéndose al Sr. Reich— reiteró el jueves su acusación de que Cuba había desarrollado armas de exterminio masivo y se quejó porque algunos medios de prensa no creían la afirmación". Está matizado esto, porque no he visto a nadie que lo haya creído, ni ningún medio que haya subrayado esta idea.

"Cuba tiene, al menos, un limitado esfuerzo de investigación y desarrollo biológico ofensivo", dice Reuters que expresó el Sr. Reich. "Cuba es un patrocinador estatal del terrorismo" dice Reuters que dijo Reich. "Cuba es un patrocinador estatal del terrorismo"... Dijo que no podía dar más información porque era un asunto de inteligencia, recordó que era muy difícil encontrar pruebas físicas, ya que las armas podían ser movidas de una pieza a otra en una hora. De un cuarto a otro cuarto se podían correr con la cazuela de armas biológicas, dijo él que eso era muy difícil, por tanto, de presentar.

Esto fue básicamente lo que en el día de ayer, en una conferencia en la "Heritage Foundation" expresó el Sr. Otto Reich. Entonces, esto es lo que nos ha obligado a convocarlos a ustedes para expresarles nuestra opinión.

¿Cuál es nuestra respuesta sobre este tema?

El Sr. Reich, que como sabemos tiene su propia agenda, su agenda personal dentro del Gobierno y sus propios intereses muy definidos y conocidos por todos, está mintiendo descaradamente. Miente con total descaro. Las declaraciones que acabo de leer, todos comprenderán que no pueden ser calificadas menos que como una mentira desfachatada, que es lo que nosotros afirmamos y me obliga a acusar realmente al Sr. Otto Reich, Subsecretario de Estado, de ser un mentiroso.

Comprendo que es una frase dura, pero creo que es la que merece una situación como la que vemos. Y lo reto a probar lo contrario. Lo reto a probar que él no está mintiendo. Lo reto a demostrar ante la opinión pública de que él no es un mentiroso, cuando, de manera reiterada, acusa a Cuba con esta falacia.

Y lo emplazo. Emplazo al Sr. Otto Reich a presentar una prueba, una mínima evidencia, un pedacito de prueba que justifique sus acusaciones contra Cuba y las alegaciones de que nuestro país tiene un programa para producir armas biológicas, lo que rechazo y desmiento categóricamente; de que nuestro país está obstaculizando los esfuerzos de los Estados Unidos, sus investigaciones sobre el tema del terrorismo, lo que desmiento categóricamente y rechazo, y su última aseveración de que lo estamos haciendo ahora mismo. Entonces lo reto, para que, ahora mismo, presente pruebas. Que mañana se presente y diga: "aquí están las pruebas que pidió el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba". Punto. A eso lo emplazo y no a justificarse con que si la cazuela no se puede llevar de un cuarto para otro. Que presente una mínima evidencia.

Es nuestra respuesta a sus irrespetuosas declaraciones sobre Cuba. Ahora, creo que debemos decir esto con claridad, el Sr. Reich no es solamente un hombre que miente. Es un hombre presa de una obsesión incurable y esa obsesión se llama Cuba. Él es un hombre que vive bajo la agonía y el complejo de una obsesión que es Cuba. Su conducta, que realmente sería tema para un psicólogo o un psiquiatra, ha dado pruebas recurrentes de esto que yo llamo una obsesión.

Aquí tengo una Nota Diplomática que no había sido dada a conocer públicamente, de la que voy a reseñar siquiera un párrafo, que presentamos el 10 de mayo de 2002. El 10 de mayo la presentamos aquí a la Sección de Intereses de los Estados Unidos en La Habana. En esta Nota Diplomática nos referíamos a las declaraciones que el Sr. Subsecretario de Estado, Reich, había realizado el 6 de mayo de 2002, unos días después del intento de golpe de Estado fascista en Venezuela. Había dicho él unos días después: "Tenemos informaciones de que cuatro aviones cubanos aterrizaron en el aeropuerto internacional de Maiquetía, en Venezuela, en la mañana del 12 de abril, cuando el resultado de la alteración del orden constitucional todavía estaba en duda. ¿Qué estaban haciendo allí? ¿Qué estaban llevando? No sabemos".

Eso nos obligó a desmentir públicamente aquello, como se recordará y nos llevó a afirmar, públicamente, en una declaración de la Cancillería, que se hizo, al día siguiente, que constituía una mentira absoluta y que demostraba el carácter mentiroso y torpe del Sr. Subsecretario.

Como habían pasado ya 48 horas y nuestro emplazamiento no se respondía, se presentó esta Nota que decía: "Como han transcurrido ya más de 48 horas de la publicación de la declaración del MINREX, el Ministerio reitera a la Sección de Intereses el emplazamiento al Sr. Reich para que presente de inmediato ante la opinión pública internacional, la más mínima prueba de que un solo avión cubano haya aterrizado en la mañana del 12 de abril". Falso completo. Todavía estamos esperando, esto no ha sido respondido. Se respondió con el silencio.

Se podría decir, "bueno y por qué ustedes se toman en serio al Subsecretario de Estado, no le respondan al hombre". Nosotros no podemos hacer eso, porque dice el proverbio popular que "el que calla, otorga" y parecería que nosotros no prestamos importancia a esto. Claro, le prestamos la importancia que requiere, pero pensamos que la opinión pública internacional, la opinión pública en los Estados Unidos, la

prensa, y la población cubana tienen derecho a conocer la verdad y a saber los argumentos que sustentan nuestra acusación.

Ahora, el Sr. Otto Reich, Subsecretario de Estado, atiende nada más y nada menos que los Asuntos del Hemisferio Occidental, es su cartera, es la tarea por la cual le paga el Gobierno de los Estados Unidos. Sin embargo, ustedes lo ven, todos los días monta un show sobre Cuba o sobre Venezuela, otra obsesión del Sr. Reich. ¿Por qué se ocupa de Cuba, por qué se ocupa todos los días de lanzar una calumnia contra Cuba, en vez de ocuparse del Hemisferio Occidental? que, dicho sea de paso, se está cayendo a pedazos sin que el Sr. Reich parezca enterarse. Debería movernos a la pregunta: Bueno, pero ¿por qué es esto? Es un misterio, debo decir que es un misterio. Ya dije que pienso que pertenece más al reino del psicoanálisis que al de la política y a los temas de política exterior. Habrá que averiguar por qué esta obsesión y ustedes quizás puedan ayudar a eso.

Ahora, yo puedo probar que estas recurrentes y sospechosas acusaciones son, nuevas, es decir, esto ha empezado de pronto y pertenecen a la era del Sr. Reich como Subsecretario de Estado. Esto no fue así siempre. No, no, no, esto no fue así siempre, esto es nuevo. Esto ha llegado aquí, este tema se ha entronizado en la agenda pública y en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos con la presencia del Sr. Reich ahí.

Voy a dar cinco ejemplos para probar lo que estoy diciendo.

El primero: El 5 de marzo de 1998, al General Charles Wilhelm, quien había sido Jefe del Comando Meridional de los Estados Unidos, un alto y autorizado Jefe Militar norteamericano, en una audiencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado le preguntaron acerca de la presencia de armas de extermino en masa en Cuba y dijo textualmente: “Nosotros observamos a Cuba y conocemos que tienen un programa de investigación y desarrollo biológico, pero no hemos visto nada que indique que este programa tenga fines militares”.

Segundo ejemplo: en el Informe sobre la Proliferación de Armas Biológicas de la Agencia del Gobierno de los Estados Unidos para el control de Armas y el Desarme, su informe del año 1997, se refiere a ocho países como preocupantes, países donde había sospechas del Gobierno de los Estados Unidos de que podían estar desarrollando programas de producción de armas biológicas. No se menciona a Cuba por ninguna parte de ese informe.

Tercero: en un Informe más reciente del año 2000, el Informe del Dpto. de Defensa de los Estados Unidos sobre las Amenazas Químicas y Biológicas, año 2000, no se incluye a Cuba dentro del grupo de países que poseen o intentan poseer armas químicas y biológicas.

Cuarto ejemplo: Informe de la Agencia Central de Inteligencia al Congreso de los Estados Unidos del año 2000, sobre adquisición de tecnología relativa a armas de destrucción masiva y municiones convencionales avanzadas, informe que la CIA presenta al Congreso sobre todas las preocupaciones y sospechas que pueda tener sobre el tema. No es mencionada Cuba en ese informe.

Y el último ejemplo: del 21 de mayo de 2002. El 21 de mayo de 2002 se dio a conocer el Informe que presentó el Dpto. de Estado, titulado “Patrones del terrorismo en el Mundo”, en el que los Estados Unidos califican al resto de los países, dice quiénes son Estados patrocinadores del terrorismo y donde sin ninguna justificación,

de manera arbitraria y politizada, incluyó a Cuba, diciendo una serie de mentiras para incluir a Cuba en ese informe. Pues bien, entre las mentiras usadas y entre las acusaciones y argumentos para incluir a Cuba, no se menciona este tema. El 21 de mayo, para acusar a Cuba de ser un Estado que patrocinaba el terrorismo, el Dpto. de Estado no dijo una sola palabra acerca de que en Cuba se estuviera produciendo armas biológicas o de que Cuba estuviera obstruccionando los esfuerzos de los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo. No hubo nada de eso. Cinco ejemplos. Así que esto ha sido una campaña repentina, que el Sr. Reich ha organizado para hablar de estos temas.

Ahora, ¿por qué los Estados Unidos nunca hablaron de este tema antes de llegar el Sr. Reich a ocupar la Subsecretaría de atención a los Asuntos del Hemisferio Occidental? Esta es una pregunta que alguien debería responder. ¿Por qué esto ha empezado de pronto con el Sr. Reich ahí? ¿Por qué el Sr. Reich se opuso a que ambos países firmáramos acuerdos que Cuba propuso, acuerdos bilaterales, por ejemplo, para establecer la colaboración en la lucha contra las drogas, o para establecer la colaboración en el enfrentamiento a la emigración ilegal y al tráfico de personas o para establecer un programa de cooperación bilateral en materia de lucha contra el terrorismo?, que Cuba propuso reiteradamente, que inexplicablemente fueron rechazadas. ¿Por qué el Sr. Reich obstaculizó que se avanzara en estas áreas que son del interés del pueblo norteamericano y de la comunidad internacional?

¿Por qué el Sr. Reich se opuso a que los Estados Unidos recibieran cooperación de Cuba en las investigaciones sobre el virus del Nilo, por ejemplo, que Cuba propuso? Vale recordar aquí la declaración cubana:

> "El Gobierno de Cuba está en disposición de cooperar, en todo lo que esté a su alcance, con las autoridades sanitarias de los Estados Unidos y las de los demás países de nuestro hemisferio en las investigaciones y esfuerzos necesarios para enfrentar este nuevo peligro para la salud de los ciudadanos de este hemisferio, afectado ya por el SIDA, el dengue y otras plagas, que amenazan y agravan, en mayor o menor grado, el complicado estado de salud de la mayoría de nuestros pueblos."

¿Por qué el Subsecretario para atender los Asuntos de este Hemisferio se opuso a que Cuba colaborara en las investigaciones médicas para atender una amenaza como el virus del Nilo, que es una amenaza para el hemisferio, que podría ser, digamos, el primer eslabón en la cooperación en otras áreas médicas hoy prohibidas por las absurdas regulaciones del bloqueo?

Estas son preguntas que la opinión pública en los Estados Unidos, la prensa, deberían hacerse para tratar de explicar esta extraña conducta del Sr. Subsecretario de Estado.

Ahora, ¿por qué nosotros creemos que el Sr. Reich actúa de esta manera? Bueno, por tres razones. Creemos que hay tres razones, al menos, que pueden explicar por qué esta obsesión esquizofrénica con Cuba, esta constante campaña de acusaciones y de mentiras contra nuestro país.

La primera razón. Porque el Sr. Otto Reich está preocupado por su empleo. El Sr. Reich está tratando de hacer méritos ante los grupos extremistas cubanos de Miami, que se sabe que son influyentes, se sabe que pueden decidir elecciones en un sentido o en otro, y el Sr. Reich está pensando, quizás, en que necesite como nunca antes el apoyo de estos grupos extremistas, a los que él conoce muy bien y a los

cuales ha estado ligado durante muchos años de su vida, ante la posibilidad de que el Sr. Reich cese en su cargo, cuando termine la actual Sesión del Congreso.

Primero, una preocupación por el empleo. ¿Tendrá el Sr. Reich que regresar a su antiguo trabajo de "lobista" de la Bacardí? Bueno, a lo mejor. Ese es el próximo capítulo que nos queda por ver. Esa es una razón: preocupación por su empleo, necesidad de hacer méritos, de aparecer beligerante ante los grupos extremistas y terroristas de origen cubano que todavía pululan y actúan, sin ningún tipo de trabas y restricciones, en el Sur de la Florida.

Segunda razón de por qué creemos que actúa así. Porque el Sr. Otto Reich tiene miedo del futuro. Está tratando, en este momento, de enturbiar la relación bilateral, de agregar nuevos elementos de confrontación, de tensión en la relación, cuando son hoy más evidentes que nunca los reclamos crecientes de la sociedad norteamericana, de los hombres de negocio, de la prensa, de la mayoría de los cubanos que viven allí, a favor de un cambio en la política hacia Cuba, a favor de una normalización y el Sr. Reich, desesperada y atropelladamente trata de oponerse a esa tendencia que todo el mundo ve indetenible. Tiene miedo del futuro. No se imagina cómo va a vivir sin estar en guerra contra Cuba, sin estar en guerra contra la convivencia pacífica y las relaciones normales de colaboración entre nuestros pueblos.

Y, en tercer lugar, creemos que el Sr. Reich actúa así porque está desesperado. No sólo está preocupado por el empleo, no sólo tiene miedo al futuro, sino que está desesperado. Él es una prueba de la desesperación de estos grupos extremistas minoritarios de origen cubano que ven cómo pierden terreno, cómo pierden influencia, cómo nadie les cree ya su cuento gastado, cómo nadie ya les cree que recojan dinero en Miami y "pasan cepillo" para venir a liberar a Cuba.

Porque la gente sabe que están manchados de sangre, que son responsables de asesinar a un joven turista italiano aquí en La Habana, porque saben que son los responsables de haber puesto explosivos, de haber ametrallado instalaciones civiles en Cuba, saben que son los responsables de haber volado un avión civil y asesinado a decenas de jóvenes y nadie les cree y la sociedad norteamericana ya está aburrida, harta ya, de sus presiones, de su corrupción en los procesos electorales. Pierden terreno, están desesperados. Y el Sr. Reich, cuyo cordón umbilical lo ata a estos grupos desde hace muchos años, es una prueba de esa desesperación. Ese es nuestro análisis de por qué está ocurriendo esto otra vez.

Así que, en conclusión, primero, expreso el rechazo contundente de Cuba a las mentirosas acusaciones del Sr. Reich. Segundo, lo emplazo, una vez más, a presentar pruebas. Que presente las pruebas, que presente las evidencias de sus acusaciones. Tercero: expreso nuestra convicción de que estamos en presencia de una maniobra burda y chapucera, superficial e irresponsable y creo poder expresar nuestro derecho y nuestra aspiración a apreciar un nivel de responsabilidad mínimo en una alta autoridad del Departamento de Estado.

Si no fuera por su pasado tenebroso y sus relaciones estrechas con los grupos extremistas y corruptos que lo han alentado y a los que debe su nombramiento en este cargo, el Sr. Reich quizás hubiera visitado nuestros centros.

Si no fuera así, a lo mejor, algún día el Sr. Reich podría haberse tomado un cafecito en una visita a alguno de estos centros de investigaciones nuestros que han ganado prestigio mundial por las vidas que han salvado, los productos médicos que han desarrollado y desarrollan, porque han sido sembradores de sueños para

millones de familias. Pero el Sr. Reich posiblemente se va a jubilar o va a cambiar de trabajo sin poder visitar esos centros, como un número creciente de delegaciones norteamericanas y de otros países han estado haciendo en el último período.

Él no podrá allí tomarse un cafecito, conversando con los científicos como hizo el Presidente Carter o como han hecho otros grupos, o como han hecho periodistas de diversos medios de los Estados Unidos, él no podrá, desafortunadamente.

Y por último, a través de ustedes pienso que debo hacer llegar nuestra alerta al Sr. Otto Reich, Subsecretario de Estado para Atención de los Asuntos del Hemisferio Occidental, debemos alertar; si en dos, tres días después que yo termine de hablar aquí no ha presentado una prueba, le crecerá la nariz como a Pinocho y no podrá decir que no se lo hemos advertido.

Es lo que debo decir, les pido excusas por tenerle que estar ocupando su tiempo para ocuparnos de estas insensateces, de estas locuras, pero bueno, es nuestro deber, es nuestra responsabilidad con nuestro pueblo y con la opinión pública. ¿Alguna pregunta sobre este tema?

Carlos Díaz de France Press: —Yo recuerdo que una situación similar fue hecha por Mr. Burton, hacia fines de mayo pasado y Cuba había respondido directamente diciendo que todos los centros biotecnológicos estaban abiertos a la inspección de expertos, previamente coordinadas con las autoridades cubanas, eso fue previo también a la visita de Carter, ¿esa invitación se mantiene vigente?

Ministro: no hay absolutamente preocupación en Cuba en abrir las puertas de sus centros de investigación, como ha estado ocurriendo y como lo ha estado haciendo.

Recibimos diariamente delegaciones, decenas de delegaciones vienen cada mes y visitan esos centros, comparten, muchas de ellas provenientes de los propios Estados Unidos, aunque hay que decir que últimamente ha habido restricciones mayores por parte del Gobierno norteamericano, no se está permitiendo que delegaciones norteamericanas del sector científico, académicos visiten a Cuba.

Hay mayores restricciones en los permisos para que puedan venir y también ha habido un endurecimiento sobre el tema de las visas para que los científicos cubanos visiten los Estados Unidos, y de hecho, más de 100 visas de científicos y académicos cubanos han sido denegadas en los últimos tiempos impidiendo el intercambio científico, lo cual es otra de las consecuencias que debemos a las obsesiones y las fobias de Otto Reich.

Cuba no tiene absolutamente ninguna preocupación, de manera sistemática recibe en sus centros a delegaciones del mundo entero que visitan las instalaciones, conocen, se desarrollan congresos, y el tema parecía ya acabado hasta que el Sr. Otto Reich, como un doctor Frankestein moderno, ha vuelto a levantar el tema, usarlo y a manipular con él en el día de ayer.

Por supuesto, el Sr. Otto Reich no está invitado a visitar los centros. Se ha portado mal.